

## RESEÑA

*Manuel E. Conde Marcos*

*Profesor del D.A. de Lingüística - UNMSM*

*manuel\_conde\_marcos@hotmail.com*

**Ralph Penny. *Variación y cambio en español*. Editorial Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 2004, 391 pp.**

Penny manifiesta en el prólogo que el objetivo principal del libro es aplicar determinadas ideas teóricas sobre la variación y el cambio lingüísticos (ideas que frecuentemente proceden de estudios del inglés y de otras lenguas germánicas al mundo hispanohablante).

En la presente reseña, mi propósito es enfatizar dos capítulos por considerarlos fundamentales e importantes. Uno es el capítulo 3, *Mecanismos del cambio*, y otro es el capítulo 5, *Variación en el español de América*. Esto no significa que se reste importancia a los demás capítulos puesto que contribuyen a dar una visión integral de los temas abordados en el libro.

En el capítulo 3 se considera que la mayoría de los cambios operan de manera notablemente regular, afectando a todas las unidades apropiadas, en un determinado lugar, en un período de tiempo mensurable. Por ejemplo, en todas las palabras que el español ha heredado por transmisión oral y que contenían una [t] intervocálica en latín (acūtus, cantātus) se produjo el proceso de sonorización y fricativización que dio [ð] en español (agudo, cantado). En cambio, el grupo ng seguido de vocal patatal en las palabras tangere, gingīva y quīngenti ha dado lugar a tres evoluciones diferentes: [ɲ] (tañer), [nθ] (encía), [n] (quinientos). Esto es, encontramos mayor irregularidad.

Cada vez es más evidente que el cambio de la lengua es dependiente de la variación lingüística y es necesario considerar, por un lado, que debemos hacer una distinción fundamental entre la causa y el establecimiento de un cambio en un determinado grupo social y, por otro lado, la difusión de tal cambio a través de la comunidad. El fenómeno de la difusión del cambio a través del espacio social y geográfico lleva a la consideración de un principio “que casi todos los cambios se difunden a través de la conversación cara a cara entre individuos: un individuo adapta algunos aspectos de su habla a la de otro y luego contagia los rasgos adquiridos a otro individuo. Los medios de comunicación solamente

pueden reforzar elementos que un hablante ha oído en la conversación cara a cara”.

Uriel Weinrich (1953) estudió las influencias que se ejercen mutuamente las lenguas que están en contacto, esto es en comunidades bilingües, y contribuyó a definir los tipos de procesos de adaptación que se pueden esperar en tales situaciones.

Recientemente, el estudio se ha ampliado a las situaciones en que las variedades en contacto no son lenguas mutuamente ininteligibles sino dialectos que ofrecen completa o sustancial inteligibilidad mutua para sus respectivos hablantes.

Peter Trudgill (1986) establece que la principal consecuencia del contacto entre hablantes de estos dialectos es al principio la **acomodación** (que puede convertirse en reajuste) cuando cada hablante adapta su habla al habla de la persona o personas con las que conversa. El rasgo que empieza como una adaptación provisional en la interacción cara a cara puede ser adoptado con el tiempo por toda una comunidad de habla. Esto puede ejemplificarse con el caso de una pareja que emigrase desde el centro de España a Hispanoamérica y, al principio, mantendrían la distinción entre /θ/ y /s/, después adoptarían una pronunciación seseante.

Los mecanismos precisos mediante los cuales la mezcla dialectal conduce a la formación de un nuevo dialecto se han identificado como: la nivelación de diferencias lingüísticas (p.e. las seis sibilantes del español antiguo que se reducen a sólo tres en el norte y centro de España y a dos en el resto de los lugares, la /h/ del español antiguo, la igualación de /b/ y /β/ del español antiguo), la simplificación de sistemas lingüísticos que está relacionada con la nivelación que favorece generalmente las variantes en competencia (p.e. los pretéritos fuertes del español antiguo y las clases verbales en -er e -ir), la hipercorrección que produce formas ultracorrectas generalmente en individuos iletrados y el hiperdialectalismo para el que Yakov Malkiel ha identificado varios casos de los que califican de ‘excesiva autoafirmación’ en la historia del hispanorromance, casos en los que una comunidad lingüística selecciona o crea formas a fin de marcar o exagerar la diferencia entre sus propias formas de habla y las de otra comunidad con la que se compara.

En el capítulo 5, el autor trata la variación geográfica y la variación social. En lo que respecta a la primera, el trabajo de Boyd-Bowman ha permitido a los estudiosos identificar varios factores que probablemente contribuyeron a

aumentar las oportunidades de que los patrones de habla andaluza se hicieran dominantes en las colonias. Tres de estos factores son particularmente convincentes:

1. Los andaluces constituyeron el grupo más numeroso en comparación con los grupos de otras áreas.
2. Después de 1493, los andaluces formaron una abrumadora mayoría de emigrantes en los nuevos asentamientos hispánicos en el Caribe.
3. La mayoría de las mujeres que emigraron durante los primeros 70 años era andaluza y una proporción significativa de ellas era de Sevilla.

Los rasgos del español de América que tienen un origen andaluz y se han convertido en universales en el español del Nuevo Mundo son el seseo, los tratamientos de segunda persona del plural (pérdida de la oposición entre los modos de tratamiento formal e informal en el plural).

Hay ciertos rasgos claves del español americano cuya distribución puede considerarse que responde a los modos de colonización. Los rasgos son el yeísmo, el debilitamiento de /-s/ final de sílaba –parece haber una jerarquía de reducción con realizaciones típicas–, la neutralización de /-r/ y /-l/ finales de sílaba, el voseo y el tuteo.

En cuanto a la variación social en español americano se señala que ha sido menos estudiada que la variación geográfica. A pesar de esta limitación, las observaciones registraron algunos casos como la variación social de /h/ (<f-) cuyo empleo en palabras del tipo humo, hambre, ahorcado está retrocediendo socialmente y está ahora restringiendo los grupos sociales menos prestigiosos. Fue desde la segunda mitad del siglo XVI cuando empezó a ponerse de moda la caída de la /h/, y comenzó a extenderse rápidamente, más rápido entre la elite social que entre los grupos menos prestigiosos, tanto en España como en América. En ésta, la competencia entre la desaparición oculta de /h/ y el mantenimiento inculto ha persistido a lo largo del continente.

Otro aspecto abordado por el autor es el referente a los nuevos dialectos como el fronterizo, el cual es producto de la relación geográfica que mantienen el español y el portugués en el Nuevo Mundo y es bastante diferente de su relación en la Península. En Europa, hay una transición abrupta de una lengua a la otra a lo largo de la parte de la frontera hispanoportuguesa que se extiende hacia el sur entre el río Duero y la desembocadura del Guadiana, aunque las variedades habladas en Portugal están conectadas con las habladas en España,

a través del continuum dialectal que se extiende a lo largo del norte de Portugal y Galicia hacia León y Castilla. Sin embargo, el hecho de que el español y el portugués se extendieran por el exterior como resultado de diferentes empresas colonizadoras y después de que hubiera empezado el proceso de estandarización en ambos casos, hizo que nunca formaran parte de un continuum dialectal en América. En el territorio de Uruguay adyacente a Brasil, hay una transición del español al portugués donde la frecuencia de rasgos portugueses aumenta a menudo que se pasa desde el centro de Uruguay hacia la frontera brasileña. El contacto entre estas dos lenguas ha dado como resultado el surgimiento de dialectos intermedios que han sido denominados como habla fronteriza o *fronterço*.

Los criollos son lenguas que generalmente surgen cuando los hijos de esclavos, al aprender a hablar en una comunidad que sólo tiene un pidgin (forma de lengua con una gramática para la comunicación entre sus adultos), construyen una gramática elaborada a partir del pidgin que oyen y amplían el vocabulario de esta lengua mediante préstamos abundantes de todas las fuentes disponibles.

El papiamento es un criollo español que se habla en las islas de Curazao, Aruba y Bonaire (también conocidas como las Islas ABC), que están cerca de la costa de Venezuela y que pasaron a formar parte de la Corona española desde 1527, y hoy comprenden las Antillas Holandesas. No es mutuamente inteligible con otras variedades de español. Aunque comparte rasgos con otras variedades del español, muestra determinadas características que no se encuentran en ninguna variedad del mundo hispanohablante.

Otro criollo es el palenquero que se habla en San Basilio de Palenque, a unos 70 km al sur de Cartagena, y que está hoy en competencia con variedades no criollas del español. Su fonología muestra, en un grado extremo, todos los rasgos del español de América rural de las tierras bajas, junto con otros rasgos que se dan esporádicamente en estas variedades del español. Muestra oclusivas orales prenasalizadas, rasgo probablemente originado en una lengua o lenguas africanas occidentales. En su morfosintaxis, por ejemplo, tiene el sistema de pronombres personales en el que raramente se diferencian las formas de sujeto de las de objeto, que simplemente se posponen al verbo.

Este libro de Penny constituye un aporte muy valioso tanto por la información teórica que proporciona como por los datos incluidos. Se trata de una investigación rigurosa y muy documentada que servirá para los investigadores interesados en el estudio del español.